

## Postal a Federico

*A ti, Federico García,  
amiga voz que nunca oí  
de tu boca cuando eras hombre  
y hoy resuena más cierta en mí:*

*Desde una noche de Lisboa,  
treinta años después, abril,  
quiero escribirte que estás vivo  
aunque no sepas tu latir.*

*La Casa de Bernarda Alba.  
Negras las penas —y el mandil—  
en Portugal como en España.  
¡Tu voz qué bien se entiende aquí!*

*Tu palabra, viva moneda  
que sí se vuelve a repetir.*

Antonio Pereira

## Oratorio del sexo y el ángel por Federico

Ángel de las anunciaciones:

*Los labios hechos a las palabras se estrían.*

*Buscan los labios tiernísimos surcos, amorosas llagas y profundizan averiguaciones en la carne.*

*Oh boca, cierta para ajustarte en el silencio, para hacerte hurtadilla, escaladora y nocturna.*

*Boca para hendirte en la tibieza, para alzarte por la total extensión del cuerpo conquistado  
hasta ser vertical y filo en la palabra.*

Poeta del silencio:

*Oh palabra inútilmente derramada, hecha líquido insostenible en el otro, nunca molde.  
Ángel, yo te conozco en la muerte y en el silencio, en la risa iniciada del amante, en el  
espacio que no sabe del lucro y el poema.*

*Ángel en mí resucitado, ángel en mí capricho, yo te conozco y te conjuro en la lucha crecida  
del pubis y en su espada. Yo te conozco en la intriga de la cerradura, en las sábanas metáli-  
cas de los espejos, en toda agua y río, en toda veladura y sombra.*

*¡Ángel simulado en las plumas del tacto! Exacta medida —ya no mito— del deseo en bodas  
con el cuerpo.*

Voz del que espera ser hallado en la palabra:

*También mi herida es parte del poema: su testimonio.*

*El verbo es un grito germinando en la pared de este pecho.*

*Y el lirio me ha dado su fruto más precioso.*

*La espina, su huella y su quejido.*

*Y yo comeré de lo que has comido de mí para que puedas celebrar en este cuerpo la trans-  
verberación de lo concreto. Hasta que el líquido vuelva a su principio.*

Rafael Pérez Estrada